

El científico chino He admite otra fecundación con genes modificados - El País - 29/11/2018

El científico chino He admite otra fecundación con genes modificados

El investigador se muestra orgulloso de su polémico experimento con embriones humanos ante un congreso internacional que condena la "loca" e "irresponsable" acción

V. PASCUAL / M. VIDAL LIY
Hong Kong / Pekín
He Jiankui, el genetista chino que afirma haber creado a dos gemelas a partir de embriones modificados genéticamente para hacerlas resistentes al sida, se mostró ayer orgulloso del primer experimento con embriones humanos viables y admitió la fecundación de un tercer embrión con genes modificados. Lo hizo por primera vez en público desde que se conoció su actuación y ante un congreso de edición genética que se está celebrando en Hong Kong, que condenó sus actos como "irrespon-

sables" por vulnerar todos los códigos éticos y legales.

Ningún científico acompañó a He Jiankui durante su exposición en el escenario. El auditorio rebosaba de científicos y periodistas en busca de respuestas a un cuestionado experimento, cuyas siguientes fases ha suspendido "debido a la situación actual", según dijo en alusión al escándalo que su investigación ha levantado.

He se disculpó por haber dado a conocer su experimento sin aviso previo a los organizadores de la Segunda Cumbre de Edición de Genoma Humano, que

se desarrolla esta semana en la excolonia británica. Como justificación, aseguró que envió el artículo con los datos de la prueba a una revista científica, cuyo nombre no precisó.

Sin información precisa

En un discurso con numerosas carencias de información precisa, no identificó a los supuestos científicos consultados en las diferentes etapas de la investigación ni dio detalles sobre el seguimiento ético que debería haber realizado en cada fase, según las normas.

"Solo ha dado rasgos genera-

les porque sabe que ha obviado las buenas prácticas en cualquier ensayo", aseguró a EL PAÍS la experta en bioética María de Jesús Medina Arellano, de la Universidad de México, una de las participantes en el citado congreso. "Busca reconocimiento", añadió.

El genetista, formado en las universidades estadounidenses de Rice y Stanford, sorprendió el lunes al mundo al anunciar el nacimiento, hace "algunas semanas", de Nana y Lulu, dos gemelas chinas a las que se les modificó el gen CCR5, que el virus del sida utiliza como puerta

para atacar el sistema inmunológico. He aclaró que, tras la decisión de una pareja de retirarse del proyecto, trabajó con otras siete en las que el varón era portador del virus del sida y la mujer no.

Aseguró que, tras lograr la gestación con éxito de los embriones en Grace, madre de las gemelas, utilizó 11 embriones en seis intentos de implantación. Ahora sostiene que las niñas se encuentran en perfecto estado de salud en su casa y que su experimento no ha provocado ninguna mutación no deseada. "Me siento orgulloso. Me siento aún más orgulloso porque el padre [de las gemelas] pensó que habría perdido la esperanza en su vida", indicó.

Después de aferrarse a que su método "puede ser la única manera de curar algunas enfermedades", el investigador, quien dijo que ha autofinanciado su trabajo y rechazó cualquier implicación de las compañías de investigación genética que posee, insistió: "Si la tecnología está disponible, podemos ayudar a la gente que lo necesita".

El Nobel de Medicina David Baltimore, uno de los organizadores del congreso, tomó la palabra tras el discurso de He para lamentar que haber procedido de esta manera resulta "irresponsable". "No creo que haya sido un proceso transparente. Solo lo hemos sabido después de que sucediera y los niños nacieran", afirmó, para adelantar a renglón seguido que la organización hará hoy una declaración formal.

Un grupo de 122 científicos chinos firmaron una carta de repulsa, en la que califican el experimento de "locura", y se lamentan de la mancha que He ha echado sobre la reputación de la investigación en ese país. "Tiene que haber consecuencias ejemplares para que no vuelva a suceder", aseguró Medina.

Pese a las críticas, He defendió su experimento y aseguró que vigilará a las dos recién nacidas durante los próximos 18 años y, si es posible y las niñas acceden, también en su mayoría de edad. "Si mi hijo pudiera tenerlo [el virus del sida], también lo hubiera hecho con él", concluyó sin querer hacer más declaraciones.



He Jiankui explica en el escenario con ayuda de un panel el experimento genético con embriones humanos, ayer en Hong Kong. / A. WALLACE (AFP)